

UNOS POCOS HOMBRES BUENOS... Y MUJERES

Versículos bíblicos: Jueces 2—4; 6—8; 13—16

Detalles importantes: Los libretos *Lector del relato* son segmentos de las Escrituras tomados directamente de la Biblia *La Historia para jóvenes (NVI)* publicada por Editorial Vida. La lectura de cada libreto en voz alta requiere alrededor de diez minutos. Estos segmentos se han presentado bajo el formato *Teatro de lectores*. Un *Teatro de lectores* es una actividad en la cual a unos pocos alumnos se les pide que lean directamente de un libreto, con el propósito de que cuenten una historia de una manera vívida. **No se espera que los lectores memoricen o improvisen el libreto**, sino que usen la inflexión de la voz y algunos gestos apropiados a las acciones y palabras de los personajes a fin de darle vida al relato.

Personajes:

- Narradores 1, 2 y 3
- Dios/Ángel
- Gedeón
- Sansón
- Dalila
- Filisteos
- Israelitas

Modificaciones en el texto:

Elipsis: Palabras que se omiten en una frase para que sea más concisa. NOTA: No es necesario detenerse en la lectura al ver una elipsis.

Palabras entre corchetes: Palabras que se añaden para ofrecer un contexto.

Palabras en cursivas: Secciones del sumario de la Biblia *La Historia para jóvenes (NVI)* publicada por Editorial Vida.

NARRADOR 1: [Después de] Josué ... murió toda aquella generación, y surgió otra que no conocía al SEÑOR ni sabía lo que él había hecho por Israel. Esos israelitas hicieron lo que ofende al SEÑOR y adoraron a los ... dioses de los pueblos que los rodeaban ... Entonces el SEÑOR se enfureció contra los israelitas y los entregó en manos de invasores que los saquearon ... Cada vez que los israelitas salían a combatir, la mano del SEÑOR estaba en contra de ellos para su mal ... Así llegaron a verse muy angustiados.

NARRADOR 2: Entonces el SEÑOR hizo surgir caudillos [hombres y mujeres, llamados jueces] que los libraron del poder de esos invasores. Pero tampoco escucharon a esos caudillos, sino que ... [adoraron] a otros dioses ... Cada vez que el SEÑOR levantaba entre ellos un caudillo, estaba con él. Mientras ese caudillo vivía, los libraba del poder de sus enemigos ... Pero cuando el caudillo moría ... *el pueblo de Israel se alejaba de nuevo de Dios, y el ciclo de caos social empezaba de nuevo.*

NARRADOR 3: [En cierto momento, Dios] los entregó en manos de los [poderosos] madianitas ... *que destruían sus cosechas y los oprimían. En su hambre y debilidad, los israelitas clamaron a Dios, quien les dijo que su mayor problema no era agrícola o militar, sino espiritual. Para ilustrar esto, Dios escogió para el servicio a un agricultor [llamado Gedeón] del clan más débil de su tribu. Como la mayoría de los nuevos líderes, Gedeón no estaba seguro de que podría estar a la altura. Sin embargo, Dios estaba buscando un seguidor fiel, y no un soldado condecorado.* Cuando el ángel del SEÑOR se le apareció a Gedeón, le dijo ...

DIOS: —¡El SEÑOR está contigo, guerrero valiente! ... Ve con la fuerza que tienes, y salvarás a Israel del poder de Madián.

GEDEÓN: —Pero, Señor ... ¿cómo voy a salvar a Israel? Mi clan es el más débil de la tribu de Manasés, y yo soy el más insignificante de mi familia.

DIOS: —Tú derrotarás a los madianitas como si fueran un solo hombre, porque yo estaré contigo.

NARRADOR 1: Entonces Gedeón, poseído por el Espíritu del SEÑOR ... y todos sus hombres se levantaron de madrugada y acamparon en el manantial de Jarod. El campamento de los madianitas estaba al norte de ellos ... [y] El SEÑOR le dijo a Gedeón ...

DIOS: «Tienes demasiada gente para que yo entregue a Madián en sus manos. A fin de que Israel no vaya a jactarse contra mí y diga que su propia fortaleza lo ha librado ...».

NARRADOR 1: Entonces Gedeón mandó a [la mayoría de] los demás israelitas a sus carpas, pero retuvo a los trescientos, los cuales se hicieron cargo de las provisiones y de las trompetas de los otros ... El campamento de Madián estaba situado en el valle, más abajo del de Gedeón ... Gedeón dividió a los trescientos hombres en tres compañías y distribuyó entre todos ellos trompetas y cántaros vacíos, con antorchas dentro de los cántaros.

NARRADOR 2: [Cuando] Gedeón y los ... hombres que iban con él llegaron a las afueras del campamento ... tocaron las trompetas e hicieron pedazos los cántaros. Tomaron las antorchas en la mano izquierda y ... gritaron:

ISRAELITAS: «¡Desenvainen sus espadas, por el SEÑOR y por Gedeón!»

NARRADOR 2: Como cada hombre se mantuvo en su puesto alrededor del campamento, todos los madianitas salieron corriendo y dando alaridos mientras huían ... [y se atacaron] entre sí con sus espadas ... Los madianitas fueron sometidos delante de los israelitas, y no volvieron a levantar cabeza. Y durante cuarenta años, mientras vivió Gedeón, el país tuvo paz.

NARRADOR 3: En cuanto murió Gedeón, los israelitas volvieron a ... *olvidarse de su Dios fiel y santo; y de nuevo sufrieron las consecuencias de su incredulidad. Varios líderes israelitas trataron de mantener al enemigo en su sitio, con resultados mixtos. Nadie tuvo la intrepidez ni el éxito de Gedeón; pero Dios todavía estaba obrando, y envió a un ángel para que hiciera un anuncio extraordinario.*

NARRADOR 1: Una vez más los israelitas hicieron lo que ofende al SEÑOR. Por eso él los entregó en manos de los filisteos durante cuarenta años. Cierta vez ... llamado Manoá ... tenía una esposa que no le había dado hijos porque era estéril. Pero el ángel del SEÑOR se le apareció a ella y le dijo ...

DIOS: «Vas a concebir y tendrás un hijo ... Él comenzará a librar a Israel del poder de los filisteos.»

NARRADOR 2: *El nacimiento tuvo lugar tal como el ángel lo dijo. Este hijo, llamado Sansón, que tenía una fuerza extraordinaria ... creció y el SEÑOR lo bendijo. [Una vez, cuando iba de viaje con sus padres] un rugiente cachorro de león le salió al encuentro. Pero el Espíritu del SEÑOR vino con poder sobre Sansón, quien a mano limpia despedazó al león ...*

NARRADOR 3: [Cuando ya fue adulto] Sansón se enamoró de una mujer [filistea], que se llamaba Dalila. Los jefes de los filisteos fueron a verla y le dijeron ...

FILISTEOS: «Sedúcelo, para que te revele el secreto de su tremenda fuerza y cómo podemos vencerlo ...».

NARRADOR 3: Dalila le dijo a Sansón ...

DALILA: —Dime el secreto de tu tremenda fuerza, y cómo se te puede atar y dominar.

NARRADOR 3: Como todos los días lo presionaba con sus palabras, y lo acosaba hasta hacerlo sentirse harto de la vida, al fin se lo dijo todo.

SANSÓN: «Nunca ha pasado navaja sobre mi cabeza ... Si se me afeitara la cabeza, perdería mi fuerza, y llegaría a ser tan débil como cualquier otro hombre.»

NARRADOR 1: Cuando Dalila se dio cuenta de que esta vez le había confiado todo, mandó llamar a los jefes de los filisteos ... Después de hacerlo dormir sobre sus rodillas, ella llamó a un hombre para que le cortara las siete trenzas de su cabello. Así comenzó a dominarlo. Y su fuerza lo abandonó. Luego ella gritó:

DALILA: «¡Sansón, los filisteos se lanzan sobre ti!»

NARRADOR 2: Entonces los filisteos lo capturaron, le arrancaron los ojos y lo ... [pusieron] en la cárcel. Pero en cuanto le cortaron el cabello, le comenzó a crecer de nuevo ... Cuando ya estaban muy alegres, gritaron:

FILISTEOS: «¡Saquen a Sansón para que nos divierta!»

NARRADOR 3: Así que sacaron a Sansón de la cárcel, y ... Cuando lo pusieron de pie entre las columnas, Sansón le dijo al muchacho que lo llevaba de la mano:

SANSÓN: «Ponme donde pueda tocar las columnas que sostienen el templo, para que me pueda apoyar en ellas.»

NARRADOR 1: En ese momento el templo estaba lleno de hombres y mujeres; todos los jefes de los filisteos estaban allí, y en la parte alta había unos tres mil hombres y mujeres que se divertían a costa de Sansón. Entonces Sansón oró al SEÑOR ...

SANSÓN: «Oh Dios, te ruego que me fortalezcas sólo una vez más, y déjame de una vez por todas vengarme de los filisteos por haberme sacado los ojos.»

NARRADOR 2: Luego Sansón palpó las dos columnas centrales que sostenían el templo y se apoyó contra ellas, la mano derecha sobre una y la izquierda sobre la otra. Y gritó ...

SANSÓN: «¡Muera yo junto con los filisteos!»

NARRADOR 3: Luego empujó con toda su fuerza, y el templo se vino abajo sobre los jefes y sobre toda la gente que estaba allí. Fueron muchos más los que Sansón mató al morir, que los que había matado mientras vivía. Sansón había gobernado a Israel durante veinte años. *No obstante, incluso después de Sansón, los israelitas continuaron su patrón de componendas espirituales durante este triste período de su historia.*